

ce, d
130
-31
-32
-33
-34
-35
-36
-37
-38
-39
-40
-41
-42
-43
-44
-45
-46
-47
-48
-49
-50
-51
-52
-53
-54
-55
-56
-57
-58
-59
-60
-61
-62
-63
-64
-65
-66
-67
-68
-69
-70
-71
-72
-73
-74
-75
-76
-77
-78
-79
-80
-81
-82
-83
-84
-85
-86
-87
-88
-89
-90
-91
-92
-93
-94
-95
-96
-97
-98
-99
-100

Alabado sea el Santísimo Sacra-
mento del Altar, y la Inmacu-
lada Concepcion de la siempre
Vírgen MARÍA, Señora nuestra,
concebida sin mancha de pecado
original, desde el primer instan-
te de su purísimo ser.

LAUS DEO.

8

MANUAL

PARA TENER

ORACION MENTAL.

DISPUESTO

POR EL DOCTOR

D. JOSE MARIANO DE APEZECHEA.


G.
MEXICO.

IMPRESA DEL AGUILA,
Dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.


1831.

PARCER DEL P. DR. D. MANUEL
Gomez, del Oratorio de S. Felipe Neri.

SEÑOR PROVISOR.

He leído el *Manual para tener Oracion mental*, dispuesto por el Dr. D. José Mariano de Apezchea, y veo con satisfaccion mia que en tan preciosa obrita se manifiestan á un tiempo el fondo de erudicion, que dicho autor tenia en la ciencia de los santos, y el ardiente celo de la salvacion de las almas que lo animaba. No pienso añadir mas en su elogio, porque en estas dos cualidades queda dicho todo el mérito de la obra y el justo concepto que se merece. Es digna por tanto, si V. S. lo tuviere por conveniente, de publicarse para el aprovechamiento de los fieles.

Dios guarde á V. S. muchos años. Oratorio de N. P. S. Felipe Neri de México, y marzo 9 de 1831.—*Manuel Gomez.*

México abril 19 de 1831.—Visto el parecer que autecede, concedémos nuestra licencia para la impresion del *Manual para tener Oracion mental*. Así lo decretó y firmó el Sr. Provisor y vicario general &c.—*M. Osores.*—*Nicolás Paradinas*, notario mayor.

*

INTRODUCCION.

Si la oracion mental ó meditacion no tuviera otro mérito que la práctica constante de los santos de todas clases, sésos y condiciones, él solo bastaria para que los que aspiran de veras á conseguir la salvacion, hicieran los mayores esfuerzos para tenerla; ¿cuanto mas siendo esta la menor de sus recomendaciones? La mas poderosa es haberla mandado con palabras formales nuestro divino Salvador. *Es indispensable*, dice por S. Lucas, *hacer siempre oracion y no aflojar en su ejercicio: Velad y orad*, dice por S. Mateo, *para que no caigais en tentacion*. Y para darnos la última prueba de la suma necesidad que tenemos de ella, refiere el Evangelio que la hacia el Señor noches enteras aun con violencia de la carne flaca y enfermiza, y así la noche de su pasion la repitió tres veces, gastando una hora en la que menos. ¿Habrá mayor estímulo para un cristiano gravemente obligado á obedecer é imitar en todo á Jesucristo? Sin embargo no es la mas débil de las razones que hay en favor de la oracion, que es imposible la salvacion sin ella. Porque á la verdad, no todos los santos han ido al cielo por un mismo camino, sino que de ca-

da uno, dice el Espíritu Santo, que tuvo el suyo peculiar: *non est inventus similis illi*: y la Iglesia es comparada en las Sagradas Escrituras, á un jardin muy ameno en que hay indecible variedad de flores y de frutas. Mas así como en un jardin material nada fauctifica sin agua, conducida por canales á propósito, así las virtudes son estériles sin la gracia adquirida con la oracion: y al modo que en un jardin falto de riego solo brotan espinas que lo vuelve eriazo y horroroso, el alma que no ora solo produce vicios y maldades, llegando á una total desolacion, como asegura Dios por Isaias.

No ignoro que el demonio y las pasiones por perdernos, han fingido innumerables pretextos para figurarnos la oracion no solo difícil, sino imposible en lo absoluto; pero como los mas fuertes *no sé y no puedo* los rebatió completamente el Dr. Boneta (cuyas razones se pueden ver en el devocionario de la Valle), resta solo enseñar su práctica y dar materia para ello. Lo primero se puede ver en la siguiente cartilla, y para lo segundo servirá este manualito.

Preferí el método del P. Villacastin, así por mas acomodado á los principiantes (pues en cada punto enseña el ejercicio de las tres potencias), como por ser el mas seguido en las santas escuelas, para las cuales principalmente lo escribí, deseando sea un como su-

plemento del de dicho padre, el cual está sin duda diminuto, pues en la via iluminativa no trae consideracion alguna de las virtudes, y en las otras dos omitió varias muy interesantes que toman los padres obediencias de libros de distinto método y no comunes á los hermanos.

Como el ejercicio de las santas escuelas solo es un dia á la semana, destinando cuatro meses á las meditaciones de cada via, aunque siempre la última es de la muerte, me proporcioné á las semanas que puede haber en dicho tiempo y reduje á siete las de la pasion, porque solo se hacen en cuaresma.

CARTILLA PARA TENER ORACION.

Aunque el buen efecto de la oracion mental mas viene de la gracia que de la industria humana; como seria tentar á Dios y exponerse á muy graves ilusiones no hacer diligencia alguna de nuestra parte, los santos y maestros de espíritu creen necesario se ejerciten las potencias del alma con algun orden ó método. El siguiente es de S. Francisco de Sales (en la introduccion á la vida devota parte 2.), explicado por los padres de las escuelas pias.

METODO DE LA ORACION MENTAL.

La oracion mental tiene tres partes. Preparacion, cuerpo de la oracion y conclusion.

La preparacion es remota y próxima. Aquella tiene dos partes: primera, disponer el ánimo á la meditacion: segunda, prevenir lo que se ha de meditar. La próxima consta de tres: primera, presencia de Dios: segunda, invocacion: tercera, composicion de lugar.

El cuerpo de la oracion tiene tambien tres partes: primera, considerar el punto: segunda, ejercitar varios afectos: tercera, hacer firmes propósitos.

La conclusion tiene igual número: primera, dar gracias á Dios de los buenos pensamientos tenidos en la oracion: segunda ofrecerle los propósitos: tercera pedirle gracia para ejecutarlos.

Explicacion de este método.

PREPARACION.

Se dispone el ánimo á la meditacion, primero: con el recogimiento exterior, guardando silencio, modestia y quietud en todo: segundo, con el interior, no admitiendo sino pensamientos conformes al punto: tercero, con la pureza de intencion, no haciendo la oracion sino por gloria de Dios y agradarle.

Se previene el punto, primero: leyéndolo atentamente hasta entenderlo y retenerlo en la memoria: segundo, previniendo el fruto que se desea sacar, que siempre ha de ser la enmienda de alguna falta, ó el logro de alguna virtud: tercero, dividiendolo en las razones ó motivos que hay para hacer ó huir tal cosa y los medios de conseguirlo.

La presencia de Dios se escita, primero: considerándolo presente en todo lugar, pensando que está en nosotros y nosotros en él, como una esponja en medio del mar: segundo, considerándolo en medio del propio corazón

donde mora por gracia, como vida del alma: tercero, imaginándolo mirando á todos, en especial á quien le pide: cuarto, figurándose en forma humana, ó en la Eucaristia.

Escitada la presencia de Dios y juzgándose indigno de ella, pórtese como un reo con su juez, un esclavo con su señor, el Pródigo con su padre, ó de otro modo segun la meditacion.

Para hacer bien la oracion, se invoca, aunque sea solo de corazón, al Espíritu Santo, Maria santísima, Angel custodio y santos abogados, haciendo un acto de desconfianza de sí mismo y confianza en Dios, con total resignacion en su voluntad y protesta de no buscar sino su gloria.

Si el objeto de la meditacion es visible, se imaginará donde sucedió y sentir y ver lo que allí veria y setiria: si no lo es como las virtudes y vicios, atienda: primero, á la necesidad ú obligacion de practicar la virtud, ó huir el vicio: segundo, sus actos: tercero, los medios de practicar aquella y huir de este.

CUERPO DE LA ORACION.

La consideracion se estiende, primero: preguntándose sobre ella: v. gr. *¿qué es esto? ¿por qué?* &c, dando las respuestas: segundo, ponderando todas las palabras del paso, como

las de S. Pedro: *Señor, ¿tú me lavas los pies? Es decir: vos, rey de cielo y tierra: á mí, vil gusanillo de la tierra, abominable pecador &c labar, que es propio de esclavos y de los mas viles siervos &c.: los pies, tan inmundos y hediondos &c. ¡Oh qué leccion! ¡qué humildad! ¡qué caridad! ¿Rehusaré ocuparme en oficios humildes? &c.: tercero, examinándose y diciéndose: ¿eres tú esto? ¿tienes este vicio, aquella virtud, ó tales sentimientos?*

Si el objeto de la meditacion es sensible, como los azotes, coronacion &c, se reflexionan las circunstancias del lugar, tiempo, fin, persona, modo &c. v. gr. en la pasion *¿quien padece? Jesucristo hijo de Dios, la sabiduria encarnada: ¿qué padece? azotes, espinas, cruz &c. ¿por qué padece? por mis pecados: ¿á qué fin padece? al de redimirme &c. Tambien se puede entretener con los que intervienen en el misterio, hablándoles ó cotejando sus sentimientos con los nuestros: pensando lo que hacen, dicen ó piensan, ó pueden y deben pensar, decir ó hacer. Si el objeto es insensible, como una virtud, un vicio, atributo divino &c. se examina: primero, en sí buscando su naturaleza ó definicion &c.: segundo, sus causas ó necesidad; tercero, sus efectos considerando sus diferencias, señales ó actos: los medios de conseguir la virtud ó de evitar el vicio.*

AFECTOS.

Los comunes son: primero, amor de Dios; segundo, odio al pecado: tercero, temor: cuarto, deseo de la gloria: quinto, gozo: sexto, tristeza: sétimo, esperanza: octavo, conformidad con la divina voluntad: noveno, adoracion: décimo, confusion de sí mismo: undécimo, adoracion: duodécimo, gratitud &c. Se escitan: primero, con soliloquios dirigidos á Dios, á alguna persona de la santísima Trinidad, Jesucristo, la Virgen, ángeles ó santos; al cuerpo ó alma propias, á los que concurren al misterio, ó á otras criaturas animadas ó inanimadas: segundo, repitiendo varias jaculatorias ó una sola muchas veces, como la de S. Francisco: *¿quien eres tú? ¿quien soy yo?* tercero, imaginando ver, oír &c. lo que se medita: cuarto, con exclamaciones ó admiraciones: quinto, con actos esteriore, como golpes de pecho, &c.

PROPOSITOS.

Estos en el principio han de ser generales v. gr. amar á Dios ó al prójimo, hacer penitencia, ser devoto, santo &c al fin particulares al sugeto y circunstancias, como enmendarse de tal ó tal defecto, huir tal ó tal ocasion &c. hacer esto en tal dia, lugar, hora, con tal persona &c.

6.

Estos propósitos se forman reflexionando en lo que mas nos ha movido, sacando buenas consecuencias: v. gr. de la consideracion de que Dios nos crió solo para servirlo, debemos inferir, luego estamos obligados á darle gracias todos los días por este beneficio: luego todos nuestros pensamientos palabras y obras se deben dirigir á Dios y no á las criaturas.

Para ejecutar mejor los propósitos, primero: se han de elegir los medios mas convenientes, como rogar á Dios á tarde y mañana, frecuentar los sacramentos, mortificar los sentidos, negar la propia voluntad &c.: segundo, quitar los impedimentos de su práctica.

El fruto principal de la oracion consiste en los propósitos particulares. No es necesario ni útil hacer muchos en cada oracion: uno solo bien hecho, es mejor que muchos formados superficialmente, escribiendo en pocas palabras la resolucion y los motivos de tomarla.

CONCLUSION.

Accion de gracias.

Se han de dar gracias á Dios de los buenos pensamientos, ilustraciones y propósitos (pues de lo contrario nos harémos indignos de otras mercedes), convidando las criaturas

7.

todas, especialmente á la santísima Virgen, Angel custodio y demás santos para que nos ayuden á ello.

OFRECIMIENTO.

Este, hecho con humildad y confianza es muy eficaz para alcanzar de Dios nuevos favores; pues le ofrecemos cosas gratísimas como dones suyos. Se le pueden ofrecer las oraciones y obras buenas de los otros, especialmente de los santos; rogar á Maria santísima, Angel custodio y santos abogados, nos ofrecen á Dios con los pensamientos, afectos y propósitos hechos en la oracion.

PETICION.

Esta como la mas esencial de la oracion, debe hacerse con mas fervor; y para mover á Dios á conceder lo que pedimos, se alega: primero, su bondad, misericordia, omnipotencia y los méritos de Jesucristo: segundo, sus promesas de oír nuestras oraciones; y preceptos de que le roguemos: tercero, nuestra confianza y resignacion en su divina voluntad: cuarto, nuestra insuficiencia, miseria y necesidad: quinto, los méritos é intercesion de Maria santísima, Angel custodio y santos abogados: sexto, se ha de rogar por otros en particular, y por todos en general.

RAMILLETE ESPIRITUAL.

Este consiste en tomar una jaculatoria acomodada á los afectos y propósitos hechos en la oracion, para renovar su memoria repitiéndola con frecuencia.

Oracion para comenzar la meditacion.

Yo creo firmemente, Dios mio, que por vuestra inmensidad estais en todo lugar, delante de mí, en medio de mi corazon viendo mis mas ocultos pensamientos y afectos. ¿Quien soy yo, Dios mio, delante de vos? ¡Ah! miserable de mí que bien veo soy un puro nada! ¡Y me atreveré á ponerme en vuestra divina presencia? Perdonadme, Señor, el atrejo, que bien veis la suma necesidad que tengo de vos. Aqui vengo como enfermo al médico para que me saneis, como pecador al santo para que me santifiqueis, y como pobre mendigo al rico para que me lleneis de vuestros dones. Os adoro, Dios mio, con el mayor rendimiento por mi soberano Señor, confesando con toda verdad, que no soy digno de estos inestimables beneficios.

Suplicoos, Dios mio, me deis gracia con que hacer fructuosamente esta meditacion, para gloria vuestra y bien de mi alma. Dadme

santos conocimientos y afectos fervorosos; haced que esté siempre atento á lo que debo considerar, y que tome resoluciones prácticas de lo que mas me importa. Suplicoos, Virgen santísima, madre y amparo de pecadores, Angel de mi guarda y santos de mi devocion, intercedais por mí para hacer con mucho fruto esta oracion. Amén.

Coloquio al fin de la meditacion.

Os doy gracias, Dios mio, de la paciencia que habeis tenido y merced que me habeis hecho, sufriendome en vuestra presencia durante esta meditacion y de los buenos pensamientos, afectos y resoluciones que os dignasteis comunicarme en ella, pues todo lo miro como venido de vos, de quien desciende todo bien. Todo lo ofrezco en union de los méritos de Jesucristo nuestro Señor, para que os sea mas agradable. Aceptadlo, Dios mio, y dadme gracia para ejecutar con fidelidad lo que he resuelto en vuestra presencia. Tambien os suplico, padre y redentor mio, olvideis las muchas faltas y defectos en que he incurrido en esta meditacion, y que detesto con toda mi alma, Virgen santísima, madre y amparo de pecadores, Angel de mi guarda y santos de mi devocion, interceded por mí y alcanzadme estas gracias. Amén.

ECSAMEN PARA LA ORACION.

- S**i previne lo que habia de meditar?
 ¿Si previne el fruto que habia de sacar?
 ¿Si hice la composicion de lugar y la
 peticion?
 ¿Si hice el acto de humildad y resigna-
 cion?
 ¿Si el de conformidad y reverencia?
 ¿Si actué la presencia de Dios?
 ¿Si ofrecí la oracion?
 ¿Si exercité las tres potencias con órden?
 ¿Si estando bien en un punto, pasé á otro,
 ó al contrario?
 ¿Si tuve distracciones y no las resistí?
 ¿Si me dejé llevar de sequedad ó pereza?
 ¿Si de tibieza y desconsuelos?
 ¿Si me procuré avivar?
 ¿Si tuvé consuelos y como me hube en
 ellos?
 ¿Si procuré y conseguí el fruto que de-
 seaba?
 ¿Si me venció el sueño?
 ¿Si hice el coloquio?
 ¿Si corregí las faltas anteriores?
 ¿Si me conformé con Dios en lo ad-
 verso?
 ¿Si tuve deseo de aprovechar?
 ¿Si descendí á casos particulares?

- ¿Si hice propósitos, y cuales?
 ¿Si formé y he usado el ramillete?

DIVISION DE LA VIDA DEVOTA.

La vida espiritual ó devota tiene tres par-
 tes: primera, *via purgativa*, en la cual los re-
 cien convertidos procuran conocer la infinita
 malicia del pecado, y como *purgarse* de los
 malos hábitos: segunda, *via illuminativa*, propia
 de los que se dedican á conseguir las virtudes
 convenientes á su estado: tercera, *via unitiva*,
 en que se hallan los que solo tratan de per-
 feccionarse en la caridad y amor de Dios.

VIA PURGATIVA.

MEDITACION I.

Fin del hombre.

PUNTO I. **C**onsidera que siendo nada,
 Dios por sola su bondad y sin mérito tuyo
 te *crió*, dejando muchos que lo servirian mejor,
 y te *conserva* para que no vuelvas á la nada
 cada instante. Pondera que siendo la *creacion*
 y *conservacion* beneficios inestimables, los au-
 mentó el Señor haciéndote á su imagen y con
 otros dones que casi te igualan con los ánge-